

en la estancia 2, con excepción de los asociados a la puerta en la estancia 5 y algunos pequeños objetos de bronce (aros, pequeñas aristas, etc.), distribuidos de forma desigual.

Calle VI

La calle VI es la más septentrional del asentamiento. Se cruza perpendicularmente con la calle I, con la que tiene en común la existencia de un canal de evacuación. En realidad, la calle VI es la calle I cuando ésta modifica su dirección, en ángulo recto, y se dirige hacia el Este. Tan sólo se han excavado las zonas próximas al canal, por lo que no podemos conocer su anchura, y pueden observarse las mismas partes que posee la calle I (*margines, agger* y el mencionado canal). En cuanto a los materiales, son escasos al haberse excavado solo los niveles superiores.

Comentario cronológico cultural

La actuación de 1992 estaba dirigida a conocer las características del conjunto de construcciones septentrionales del asentamiento, así como a intentar definir el sistema de cierre del asentamiento. El notable grado de arrasamiento de las estructuras (que en algún sector alcanza la destrucción total), impide, en este momento, una correcta interpretación de los restos, así como explica los resultados negativos de la prospección geoelectrica efectuada en 1991. A pesar de este inconveniente, los datos aportados confirman las conclusiones elaboradas en las campañas anteriores sobre la cronología y el carácter urbano del asentamiento, así como la existencia de una notable planificación general de las construcciones, con utilización de módulos constructivos uniformes.

Hay que destacar la importancia que tiene la localización de la calle VI, la más septentrional del asentamiento, y de la propia *Insula IV* para el conocimiento de la estructura urbanística de la ciudad. La ampliación de excavación en los sectores adyacentes permitirá relacionar y contrastar las características de las diferentes viviendas y de los objetos encontrados en ellas, así como el proceso evolutivo general de este asentamiento, construido a fines del siglo II a.C. y destruido poco después, en el primer tercio del siglo I a.C.

Bibliografía

- ATRIAN, P.; VICENTE, J.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.: *Carta Arqueológica de España. Teruel*. Teruel, 1980, pp. 139-140.
VICENTE, J.: «Caminreal. La Caridad» *Arqueología* 84-85. Ministerio de Cultura. Madrid, 1987, pp. 15-16.

- Idem.: «El yacimiento de «La Caridad» (Caminreal, Teruel)». *Arqueología Aragonesa* 1984. D.G.A., Zaragoza, 1986, pp. 83-91.
VICENTE, J.; PUNTER, M. P.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.: «Excavaciones arqueológicas en «La Caridad» (Caminreal, Teruel). III Campaña, 1985». *Arqueología Aragonesa*, 1985. D.G.A. Zaragoza, 1987, pp. 101-105.
VICENTE, J.; PUNTER, M. P.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.: «La ciudad celtibérica de «La Caridad» (Caminreal, Teruel). Guía de la visita realizada con motivo del Coloquio del Microespacio. Teruel, 15 a 17 de septiembre de 1986. Teruel, 1986.
Idem.: «Informe de la IV Campaña de excavaciones arqueológicas en «La Caridad» (Caminreal, Teruel). 1986». *Arqueología Aragonesa*, 1986/1987. D.G.A. Zaragoza, 1991, pp. 185-188.
VICENTE, J.; PUNTER, M. P.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.: «Informe sobre las excavaciones arqueológicas en «La Caridad» (Caminreal, Teruel). V Campaña. 1987. *Arqueología Aragonesa*, 1986/1987. D.G.A. Zaragoza, 1991, pp. 189-193.
VICENTE, J.: «La Caridad. Caminreal». *Celtiberos*. Zaragoza, 1988, pp. 50-54.
Idem.: «La ciudad celtibérica de «La Caridad» (Caminreal, Teruel)». *Boletín Informativo de la Diputación Provincial de Teruel*, 15. Teruel, 1987, pp. 44-48.
VICENTE, J.; PUNTER, M. P.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.: «Informe sobre la VI Campaña de excavaciones arqueológicas en «La Caridad» (Caminreal, Teruel)». *Arqueología Aragonesa*, 1988/1989. D.G.A. Zaragoza, 1991, pp. 183-186.
Idem.: «Informe sobre la VII Campaña de excavaciones arqueológicas en «La Caridad» (Caminreal, Teruel)». *Arqueología Aragonesa*, 1988/1989. D.G.A. Zaragoza, 1991, pp. 187-191.
PUNTER, M. P.: «Informe sobre la restauración de materiales arqueológicos del yacimiento de «La Caridad» (Caminreal, Teruel). 1988». *Arqueología Aragonesa*, 1988-1989. D.G.A. Zaragoza, 1991, pp. 599-602.
Idem.: «Informe sobre la restauración de materiales arqueológicos del yacimiento de «La Caridad» (Caminreal, Teruel). 1988». *Arqueología Aragonesa*, 1988-1989. D.G.A. Zaragoza, 1991, pp. 603-605.
VICENTE, J.; MARTÍN, J.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.; Y PUNTER, M. P.: «El mosaico romano con inscripción ibérica de La Caridad (Caminreal, Teruel)». *Rev. Xiloca*, 3, 1989, pp. 9-27.
Idem.: «Un pavimento de *opus signinum* con epigrafe ibérico». *Actas de la Mesa redonda Hispano-Francesa sobre el mosaico romano en España*. Madrid, 1989, pp. 11-42.
VICENTE, J.: «La Caridad, Caminreal». En *Inventario arqueológico. Calamocho* (dir. F. Burillo). Zaragoza, 1991, pp. 191-192.
VICENTE, J.; PUNTER, M. P.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.: «La Caridad. (Caminreal, Teruel)». Ponencia en *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza, 1991, p. 81-129.
VICENTE, J.: «Informe sobre la VIII Campaña de excavaciones arqueológicas en «La Caridad» (Caminreal, Teruel)». *Arqueología Aragonesa*, 1990. D.G.A. Zaragoza, 1992, pp. 101-105.
PUNTER, M. P.: «Informe sobre la restauración de estructuras arquitectónicas del yacimiento «La Caridad» (Caminreal, Teruel). 1990. *Arqueología Aragonesa*, 1990. D.G.A. Zaragoza, 1992, pp. 389-394.
Idem.: «Informe sobre la restauración de materiales arqueológicos del yacimiento «La Caridad» (Caminreal, Teruel)». 1990. *Arqueología Aragonesa*, 1990. D.G.A. Zaragoza, 1992, pp. 395-396.
VICENTE, J.; PUNTER, M. P.; ESCRICHE, C. Y HERCE, A. I.: «Las inscripciones de la casa de Likine (Caminreal, Teruel)». En *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre Lengua y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*. (Colonia, 25-28 de noviembre de 1989). Salamanca, 1993, pp. 747-772.

Trabajos de excavación en el yacimiento oscense de La Vispesa.

Elena M^a Maestro Zaldívar
Almudena Domínguez Arranz

FICHA TECNICA

Nombre del yacimiento: La Vispesa, Tamarite de Litera (Huesca)

Adscripción cultural: Ibérica y romana

Año de actuación y nº de Campaña: 1992, 7^a Campaña

Directoras: A. Domínguez y E. M^a Maestro

Organismo que financia la actuación: Dpto. de Educación y Cultura de la D.G.A.

Introducción

El presente informe corresponde a la séptima campaña de excavación llevada a cabo en el asentamiento ibérico y romano de La Vispesa, Tamarite de Litera, Huesca.

En los trabajos de campo y laboratorio que se desarrollaron a lo largo del mes de septiembre participaron la arqueóloga Beatriz Ciria, y los alumnos del segundo ciclo de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, Penélope González, Sergio Guillén, Carmen Gordón, Lorenzo Mur, Elena Samago y José Angel Zamora.

Objetivos y metodología

Los objetivos planteados para esta campaña se centran en:

- concluir los trabajos en el sector oeste del yacimiento correspondiente a los cuadros 22M, 22N, 24M, 24N, 26N, 26M, 28M y 28N (zona próxima a la parte más oriental de la calle de la etapa ibérica del asentamiento).

Se ha continuado rebajando el nivel I y, además, en los cuadros 20P y 20Q pertenecientes al testigo dejado en campañas anteriores de 1990 y 1991, se ha excavado desde el nivel superficial, con el objetivo de definir un muro de aparejo irregular detectado en la anterior actuación.

- efectuar el trabajo de limpieza, clasificación y siglo de los materiales arqueológicos de esta campaña y la anterior.

- completar la documentación alimétrica y planimétrica de los distintos sectores excavados hasta la actualidad. Para ello se ha contado con la ayuda del especialista en topografía José Ramón Claver Mongio.

Resultados

La subvención disponible ha condicionado la brevedad de esta actuación, por lo que los resultados en cuanto a la estratigrafía y materiales arqueológicos no han variado sustancialmente respecto a lo ya publicado. Desde el punto de vista de las estructuras lo más sobresaliente ha sido el descubrimiento del empedrado de



Fig. 1. Tramo conservado de la calle.

una calle del asentamiento de época ibérica, un pavimento de guijarros cerca de los anteriores muros que debe corresponder al preparado de la misma calle y un pequeño depósito o silo con revestimiento de yeso junto a dos nuevos muros ibéricos perpendiculares, muy alterados por otros que se levantaron en la segunda fase constructiva del yacimiento, de época romana.

El tramo de calle descubierto se sitúa en el borde superior de las laderas norte y noroeste, en dirección noreste-sureste, a uno de cuyos lados se abren las distintas unidades de habitación. Es ésta un orientación idónea desde el punto de vista térmico ya que eludía el impacto directo de los vientos del norte y los húmedos y constantes del sur. Cabe suponer que calles similares y paralelas a ésta seguían las curvas de nivel y otras transversales permitían la comunicación entre las distintas dependencias situadas en los espacios intermedios, a diferentes alturas, con escalones en los sectores más difíciles.

En el empedrado de la calle se alterna indistintamente losetas de piedra arenisca y guijarros, aunque éstos últimos pudieron utilizarse para efectuar reparaciones en el firme a medida que se iba deteriorando por el uso. En yacimientos de parecida cronología, como el poblado ilergete del Moli de L'Esgigol en Tornabous (Lérida), se conservan accesos similares, y en el de Botorrita,

asentado sobre el cerro de Las Minas (Zaragoza), las calles presentan dos modalidades, unas con firme de losas muy bien ensambladas, y otras a base de guijarros seleccionados. En La Vispesa no se puede saber con certeza cual sería la anchura y el trayecto total de la calle porque el desplome del terreno hacia las vertientes ha hecho desaparecer una parte, no obstante podemos presumir que los 2'80 m. visibles actualmente llegarán a cuatro metros fácilmente, como suele ser lo habitual.

En el borde superior de la ladera norte aparecieron dos muros perpendiculares que originalmente delimitaban una estancia destruida en la segunda fase del yacimiento. Junto a ellos apareció un pequeño depósito cuadrangular de 0'65 por 0'69 m. de lados y 0'41 m. de profundidad. Se trata de una pequeña fosa excavada en la tierra hasta llegar al estrato de base, cuyas paredes se impermeabilizaron mediante una capa de arcilla muy compacta a la que se superpuso otra de yeso. La gran abundancia de restos del revestimiento de yeso hallado en el nivel I de todo este sector presupone que en el mismo lugar había otros depósitos de similares características ya desaparecidos, a no ser que proceda del enjalbegado de la techumbre y paredes de la estancia. Este tipo de depósitos está documentado en otros yacimientos ibéricos del Valle del Ebro como el Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel), El Castillejo de la Romana

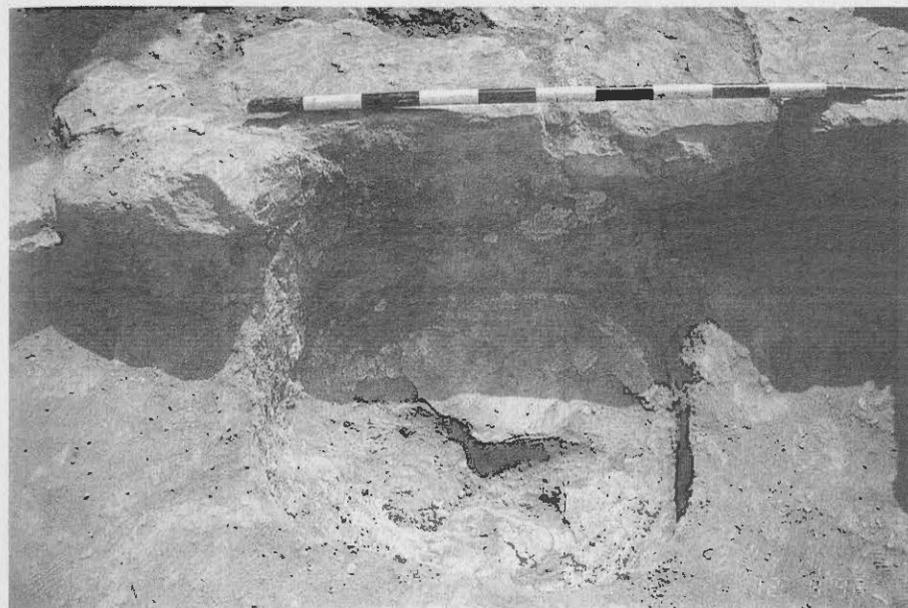


Fig. 2. Depósito excavado junto a muros de la fase ibérica.

(Zaragoza), Botorrita y más recientemente se ha descubierto otro en un solar de la antigua Salduie, de factura y dimensiones muy similares al de La Vispesa, coincidiendo con algunos de los materiales más antiguos de la ciudad (en torno a la 1ª m. del s. I a.C.).

Resulta difícil definir su función ya que la excavación de su interior en ningún caso ha proporcionado datos concluyentes. En el de la Vispesa solamente apareció algún carboncillo, cerámica común y restos del revestimiento, y huesos de animales, en una cantidad no llamativa, en el exterior. Otros dos inéditos localizados en el yacimiento del Fosá (Albelda), contenían abundantes restos de dolia, lo que hace presumir que el destino de algunos de estos depósitos fuese el de servir como contenedores de estos grandes recipientes para conservar frescos los alimentos. Es muy posible, pues, que como simples fosas o como receptáculos de recipientes

cerámicos su principal función fuese la conservación de alimentos, protegidos superficialmente por esteras tejidas con materiales vegetales y otro material orgánico. Tampoco se descarta su vinculación a actividades industriales¹. F. Burillo les atribuye un uso diferente en función de su tamaño, mientras las balsetas de pequeño tamaño serían receptáculos destinados a recoger los materiales que pudiesen desparramarse de las actividades que se llevarán a cabo en el lugar, las grandes se utilizarían a modo de almacenes.

Comentario cronológico cultural

En el momento actual de la investigación estamos en condiciones de afirmar que el yacimiento de la vispera es uno de los asentamientos clave de la provincia de Huesca, para comprender los procesos de iberización y romanización de la comarca de La Litera donde se ubica.

1. BELTRAN, M., *El yacimiento del Cabezo de Alcalá de Azaila*. Zaragoza, 1976, 139-140; *El poblado ibérico del Castillejo de la Romana*, Zaragoza, 1979, 114. GALVE, P., «Salduje en el centro histórico de Zaragoza. Hallazgo de estructuras iberorromanas», en *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza, 1991, 205.

BURILLO, F., «Estudio microespacial de la casa 2 del poblado de época ibérica 'Los Castellares' de Herrera de los Navarros (Aragón)», en *Arqueología Espacial*, 9, Teruel 1986, 221.

2. DIAZ, M. A. y MEDRANO, M., «Las áreas fabriles de Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza): una unidad de producción». *Arqueología Espacial*, 9, Teruel 1986, 189. aquí hay unas balsetas revestidas de una capa de arcilla de 3/4 cm. de grosor y otra de yeso que se extiende además a las piedras que están en contacto con esta estructura.

Por las estructuras y materiales descubiertos se deduce que el asentamiento tuvo dos etapas diferenciadas, aunque los materiales muebles aparecen revueltos constituyendo un único nivel arqueológico.

La primera etapa corresponde a un poblado ibérico de ladera con trazado urbanístico geomórfico, cuyas viviendas se levantaron siguiendo las curvas de nivel. Los restos mejor conservados corresponden a los descritos, situados en la ladera oeste, junto a la calle empedrada. Cronológicamente esta etapa podría situarse entre el siglo IV y principios del I. a.C. Los elementos que lo determinan son cerámicas características de la primera Edad del Hierro y materiales de la fase ibérica plena tardía. La presencia de los primeros nos lleva a deducir que posiblemente con anterioridad al asentamiento ibérico existió en el lugar un pequeño poblado que más tarde fue iberizado³.

El asentamiento ibérico se abandonó ya que no existen signos de violencia. Posteriormente, en la cumbre del cerro se levantaron unas nuevas dependencias, que en parte arrasaron y se superpusieron a las cimentaciones de la fase anterior aunque sus muros siguieron una orientación diferente.

Este cambio se pudo producir hacia mediados del siglo I a.C. a juzgar por la técnica constructiva empleada en los dos grandes paramentos de las laderas este y oeste y en la cisterna situada en la cota más alta, además de la presencia de un pavimento de *opus signinum*. Ahora bien, en el estado actual de las investigaciones y en tanto no finalicen los trabajos en la cumbre, no es posible definir la funcionalidad concreta de esta nueva ocupación. Se trata de un asentamiento construido no lejos de la vía Ilerda-Osca, que pudo ejercer una función de apoyo a la propia vía o de avituallamiento del

ejército romano en su penetración hacia el interior del valle, por la propia cisterna y los materiales aparecidos en los distintos espacios construidos que parecen mostrar que se usaron como almacenes.

La fecha del abandono definitivo del lugar resulta difícil de establecer puesto que mientras todos los materiales hallados en la parte superior del cerro no nos llevan más allá del cambio de Era, los recogidos entre la ladera suroriental y los campos más próximos de la parte baja indican una perduración por lo menos hasta el emperador Claudio. Para esta segunda fase no podemos recurrir a paralelos puesto que, hasta el momento la Vispesa es un yacimiento único en la comarca de La Litera.

Bibliografía sobre el yacimiento

- BELTRAN, A., «La inscripción ibérica de Binéfar en el Museo de Huesca», *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza 1970, pp. 518-522.
- DOMINGUEZ ARRANZ, A., Magallón Botaya, M^a A., y Casado López, M^a P. *Carta Arqueológica de España. Huesca*. Diputación Provincial de Huesca. Zaragoza, 1984, pp. 150-153.
- DOMINGUEZ ARRANZ, A., y MAESTRO ZALDIVAR, E., «Excavación de la Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca). Campaña 1985». *Arqueología Aragonesa 1985*. Zaragoza 1987, pp. 113-115.
- DOMINGUEZ ARRANZ, A., y MAESTRO ZALDIVAR, E., «El yacimiento de la Vispesa: informe preliminar». *Arqueología Aragonesa 1986-87*. Zaragoza 1991, pp. 195-196.
- DOMINGUEZ ARRANZ, A., y MAESTRO ZALDIVAR, E., «El yacimiento ibérico y romano de la Vispesa, Tamarite de Litera, Huesca». *Arqueología Aragonesa 1991*. Zaragoza 1992.
- DOMINGUEZ ARRANZ, A., y MAESTRO ZALDIVAR, E., «Contribución al estudio de la romanización de la Litera: el yacimiento de La Vispesa». *Bolskan*, 3 (1986), pp. 135-168.
- MAESTRO ZALDIVAR, E., «La Vispesa». *Voz de VV.AA. Gran Enciclopedia Aragonesa*, Apéndice II. Zaragoza 1987, pp. 361-362.
- MARCO, F. y BALDELLOU, V., «El monumento ibérico de Binéfar», *Pyrenae*, 12 (1976), pp. 91-115.

La campaña de excavaciones arqueológicas de 1992 en Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza).

María Antonia Díaz Sanz
Manuel M^a Medrano Marqués

FICHA TECNICA

Nombre del yacimiento: Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza)

Adscripción cultural: Mundo Celtibérico (iberizado) y Epoca Romana

Año de actuación y nº de Campaña: 1992, 12ª campaña

Directora: María Antonia Díaz Sanz

Organismo que financia la actuación: Dpto. de Educación y Cultura de la Diputación General de Aragón

Introducción

Los objetivos que nos marcamos en los trabajos desarrollados en esta campaña fueron: 1) Excavar aquellas zonas en las que se iban a colocar los anclajes y pilotes de sujeción de la estructura de cubrición del «Cabezo de las Minas». 2) Actuar sobre aquellos lugares que en su momento no pudieron ser excavados por haberse depositado las terreras encima. 3) Efectuar el acondicionamiento de una superficie de terreno (al otro lado del camino vecinal que va hacia el río) para servir de parking.

Los resultados arqueológicos obtenidos tras ejecutar este planificación, que afectaron a zonas situadas en la ladera meridional del «Cabezo de las Minas» y a los terrenos que se ubican al sur del mismo, a ambos lados del camino que lleva de Botorrita al Huerva, son los siguientes:

Resultados

El foso y las murallas

En la explanada que se extiende inmediata por el sur a la ladera meridional del Cabezo, al efectuar unas catas para tratar de acomodar en este lugar los pertrechos y maquinaria de la obra de cubrición, hallamos al llegar a 90 cm. de profundidad lo que parecía la parte superior de un gran muro de caliza. El estrato que lo cubría estaba formado por cantos rodados, piedras, fragmentos de sillares, bolas de catapulta y tierra muy fina. En realidad estamos en presencia del foso que debe rodear, como mínimo, la mitad meridional del Cabezo. Al parecer, se excavó utilizando la piedra que se extraía de su interior para levantar las construcciones de la ciudad. Por lo que se ha puesto a la luz hasta el momento, parece que los bordes del foso se tallaron figurando una obra de grandes losas, siendo la anchura del borde externo de 2 m. y situándose éste a 12'5 m. del pie del Cabezo. Por lo que

3. Con la misma cronología: Los Castellassos (Albelda) y la Ermita de San Sebastián (Tamarite de Litera).